

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Martes 18 Julio 1899

Núm. 2429

Las Oblatas

En vista de la instancia elevada al Ministro de Gracia y Justicia por la Superiora general de la Congregación de Religiosas de Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, el Ministro ha puesto a la firma de la Reina una Real orden por la que se accede a lo solicitado, disponiendo se reconozca legalmente en España a dicho Instituto; pero entendiéndose dicho reconocimiento sin gravamen alguno para el Tesoro y en tanto que las Religiosas cumplan con sus constituciones, y quedando obligadas para hacer nuevas fundaciones, a solicitar autorización de las autoridades eclesiásticas y civiles del punto donde desean establecerse, dando cuenta al Ministerio.

Las Oblatas del Santísimo Redentor, tienen por fin de su Instituto, además de la santificación de las Religiosas, el recoger en Asilos a las jóvenes que habiendo llevado una vida licenciosa, desean cambiarla por otra honesta, dándolas educación moralizadora y habituándolas al trabajo para que puedan honrosamente satisfacer sus necesidades.

En la actualidad tienen abiertos 17 Asilos en la diócesis de Madrid, en las de Santander, Vitoria, Tortosa, Barcelona, Orihuela, Cartagena, Valladolid, Santiago, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Sevilla, y en ellos tienen recogidas a 1800 asiladas, asistidas por 287 hermanas.

CHÁCHARA

Sesión del Senado

Un senador que pide la... luna, esto es, la causa que se mandó formar con motivo de lo ocurrido en Santiago de Cuba.

El Sr. Sánchez Mira será servido, le dice el presidente.

Irà la causa al Senado y los efectos quedarán como están, sobre las costillas de los españoles azotándonos.

Otro senador ataca al ministro de Fomento por violador de los derechos del Parlamento, en lo que interviene el batallador Conde de las Almenas, y sin dejarse convencer ministro y senadores se pasa a la orden del día.

Sesión del Congreso

Habla Morayta, y la mayoría abandona el salón: Muy bien; pero mejor hubiera hecho esa mayoría no admitiéndole como diputado. Cuando aquél termina, vuelven éstos a entrar.

Romero Robledo desea saber si la Reina ha dado un millón de pesetas, y en caso afirmativo, que destino se le ha de dar a esa cantidad en el presupuesto. Como el señor Silvela contesta que efectivamente, según lo ha publicado la prensa, la Reina ha dado un millón de pesetas, quiere Romero Robledo que el Congreso envíe una Comisión ó un Mensaje a la Reina, felicitándole por su donativo; se opone a esto el Sr. Silvela, y presenta Romero una proposición incidental que no acepta el jefe del Gobierno, y es rechazada por 145 votos contra cuatro romeristas, votación que fué coronada con un viva de desagravio a la Reina.

El buen efecto causado por un vivatan tierno como compacto de la mayoría duró hasta que el señor Azcárate, aludido por el señor Silvela, usó de la palabra así como sigue: «La república, que tan cara parecía al señor presidente del consejo, supo mantener la integridad de la patria». Primera bomba que ocasiona una furiosa protesta de la mayoría en medio de un escándalo monumental, uno de los mayores que ha presenciado la Cámara. Republicanos y monárquicos se increpan, se oyen voces de «Traidores!» «¡Infames!» La gritería es infernal.

El tumulto del salón impide oír las palabras del Presidente, sin embargo éstas son furiosamente aplaudidas.

El Sr. Azcárate mantiene su derecho en afirmar que durante este régimen se perdieron las colonias.

Nuevo escándalo, nuevas interrupciones del Presidente, que dice al Diputado que encamine sus censuras contra el gobierno responsable (cháchara, se llama esta figura).

El señor Presidente del consejo insiste en lo de las desdichas de la República, y dice que si no se perdieron territorios, fué porque nadie nos los quiso quitar. Protestas, (eso es una pura verdad).

El Sr. Azcárate cita como prueba de sus afirmaciones, la corrupción que domina en nuestros organismos, la descomposición en que vivimos, y recuerda frases de varios monárquicos, entre ellos de Martínez Campos, (si-

lencio en todo el salón porque ello es una gran verdad).

Habiendo pasado la hora reglamentaria, se termina este incidente y se entra en la orden del día, en la que el Ministro de Marina asegura haber un error aritmético en el contingente que pedía para los barcos de guerra, y hace la rebaja de 4.000 hombres. Se aprueba la enmienda del Sr. Moret.

Arturo.

Tortosa 18 Julio 1899.

Una primera Comunión en el mar

—(:(:):)—

(Narración de un Sacerdote)

Hace hoy doce años, el navío de transporte *San Columbano* hallábase en las aguas del mar Indico, en su camino de Oceanía al Havre.

La mañana había amanecido serena; el *San Columbano* se deslizaba como una alondra, y sobre el puente se solazaban la tripulación y los pasajeros.

Estos eran sólo dos. El uno un venerable misionero marista, el P. José, que había consumido su vida en la evangelización de los salvajes y volvía a Francia llamado por sus Superiores.

El otro un huerfanito a quien el Padre amaba tiernamente. Habíalo hallado en una de sus excursiones apostólicas, y a pesar de su pobreza se lo había llevado a su reducida choza, pues no tuvo corazón para dejarlo perecer.

El niño amaba también a su bienhechor con la ternura más viva, y éste, por su parte, había infundido en el corazón del niño su propia piedad. Ni pensaba ni hablaba sino de su primera Comunión, y hacía lo con tanta gracia y dulzura, que conmovía los corazones más duros. ¡Quizá sonreía al anciano apóstol, cuando oía sus dulces é inocentes expansiones, la esperanza de que aquel niño evangelizara algún día las tierras en que él había gastado su vida!

Entre los marineros había un bretón, Ivón le Braz, un viejo lobo de mar, buen cristiano y muy valiente, que enamoraba al niño con sus narraciones de la Santa Ana de Bretaña. Pero también cuando el marino callaba, el niño hablaba, y más de una vez el buen marino, conmovido, le decía acariciándole con sus manos callosas:

—Sabes tú, pequeño grumete, que vas a ser un famoso marino del Señor, y que navegarás a velas desplegadas al Paraíso.

Como decía, la mañana había amanecido serena; pero al mediodía el

cielo se oscureció, y bien pronto se declaró horrorosa tempestad. Después de tres horas el mar se calmó algo; pero el navío, desmantelado, perdido el timón y una de las lanchas, parecía estar a merced de las olas. Sin embargo, una vez el mar tranquilo, ya se hubieran reparado las averías, y en total, sólo sería el resultado un corto retraso. Pero Dios lo había dispuesto de otro modo. Oyóse un crugido siniestro. El navío acababa de varar, y el agua entraba por una ancha boca.

—Las barcas al mar—ordenó el capitán.

Y dos chalupas, salvadas de la tempestad, fueron puestas a flote. Entonces se produjo una escena indescriptible. No había sitio para todos, y los marineros, fuera de sí, viendo la muerte detrás de ellos, se lanzaron al asalto de las embarcaciones. El Padre José y el niño fueron violentamente rechazados. En vano se interpuso el capitán.

—¡Los marineros primero! ¡Los marineros primero!—aullaban con furor rayano a la demencia.

Algunos segundos más tarde sólo quedaban sobre el puente del *San Columbano*, el capitán, algunos marineros, el misionero y el niño.

—Capitán—preguntó el sacerdote, que estrechaba contra su pecho las Sagradas Formas,—¿cuánto tiempo tenemos aún de vida?

—Dentro de veinte minutos el *San Columbano* se habrá hundido, si Dios no hace un milagro. Padre, ya sólo resta que nos absolváis.

—Tengo, pues, todavía tiempo—murmuró el anciano.—¡Gracias, Dios mío!

Después volviéndose al niño.

—Hijo mío, vamos a morir. ¿Quieres antes recibir a Jesús?

—¡Oh! Sí, Padre, sí. ¡Qué dicha, oh Dios mío!

Y el niño cae de rodillas transfigurado. En sus ojos brillaba un rayo de inefable alegría. La muerte no le intimidaba ya.

—Ruega, pues ¡oh hijo mío!—dijo el sacerdote profundamente conmovido—ruega a nuestro Padre que está en los cielos, ruega a la Soberana Señora de ellos, porque vas a recibir a su divino Hijo.

—¡Y vosotros, amigos míos, hermanos míos—añadió volviéndose a los marineros,—rogad por él, por vosotros y pensad en Dios!

Los marineros se habían arrodillado.

—Padre, dadnos la absolución—dijo el capitán, y el perdón bajó sobre aquellas frentes inclinadas.

El agua subía.

Al lado del niño el viejo marino bretón Ivón le Braz rezaba de rodillas

y su ruda figura, tostada por la brisa y bañada en lágrimas, respiraba la calma y la paz

En cuanto al niño estaba como en éxtasis

De su frente, herida por un madero durante la tempestad, corría la sangre, pero él nada sentía, nada veía y estremecíase de inefable gozo.

El sacerdote está absorto en una muda oración. Da gracias á Dios que le concede en su última hora, el hacer bajar á Jesús á aquel angelical corazón.

—Padre mío—murmuró el capitán,—apresuraos. Dentro de diez minutos habremos muerto.

El P. José se adelanta... El navío, agitado por las violentas sacudidas de los últimos momentos, se inclina fuertemente, pero Ivón de Braz sostiene al niño. Sus lágrimas de alegría se mezclan á la sangre que corre de su frente herida, y el cielo se refleja ya en su mirada. Entonces la voz del anciano sacerdote se eleva: *Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam tuam in vitam aeternam.*

El dulce misterio se ha cumplido. El corazón del niño palpita contra el Corazón de Jesús...

Digna coronación de la larga y santa vida del sacerdote, principio para el niño de los celestiales arrobamientos; comunión cuya acción de gracias iba á hacerse en el cielo.

El agua cubría ahora el puente. Los marineros hicieron la señal de la cruz, la mano del sacerdote se elevó para bendecirlos y el *San Columbano* se hundió en las olas.

El sacerdote había recibido su corona; el niño había visto á su Jesús...

De todos los actores de este drama—añadió el sacerdote que hablaba—sólo el capitán sobrevivió. Salvado por un crucero inglés, se hizo sacerdote, y ese sacerdote, amigos míos, soy yo.

El narrador se calló. Un religioso silencio reinaba en el antiguo salón, iluminado por el indeciso resplandor de las llamas moribundas.

Todos los corazones estaban conmovidos, torrente de recuerdos inundaba las almas é inclinaban sus frentes... y más de uno, enjugaba furtivamente una lágrima, al recordar aquel día feliz en que Jesús había venido á ellos por primera vez.

LUCHA DE UN LEON Y UN TORO

—(:)⊙(:)—

El municipio socialista de Roubaix, para solemnizar la fiesta del 14 de Julio, patrocinó un espectáculo emocionante: la lucha de un león y un toro.

La función, que había sido organizada por Mazzautini, atrajo gran número de viajeros de Lille, París y otras ciudades, así de Francia como de Bélgica.

Entre los espectadores procedentes de París, figuraban el director de *Le Figaro*, artistas y gran número de señoras.

Los palcos se vendieron á cien francos, los tendidos á veinticinco y las entradas á cinco.

En el circo se reunieron 14 000 espectadores.

Después de la lidia de tres toros, que fueron estoqueados por Villita,

se montó en el centro del redondel una jaula, en la cual se soltó al león *Goliat*, hermoso ejemplar de seis años de edad, procedente de Abisinia.

Luego fué introducido un toro llamado *Venaito*, negro, pequeño, de la ganadería de Carreras, de Salamanca.

Verse el cornúpeto ante el rey de los desiertos, y embestirle denodadamente, todo fué uno.

El ataque del salamanquino fué vigoroso, cogiendo al león por la espalda.

Goliat se revuelve, ruga y se escapa de entre las astas de *Venaito*. Este le persigue con fiereza, y el león se encarama á la jaula, siendo corneado sin cesar por el toro.

Goliat ruga; pero no se defiende, permaneciendo como un gato acorralado que acecha el momento de poder huir.

Por fin se tiende en el suelo gimiendo.

Los mozos, con tridentes, le hostigan, y *Goliat*, en un arranque de ferocidad, de una zarpada se le lleva la oreja á *Venaito*.

Este, entonces, da un bufido, arremete con mayor denuedo contra el león, le cornea con saña, voltéale varias veces, y por fin, lo deja abandonado como un harapo.

El león, completamente magullado, permanece inmóvil en un rincón de la jaula, mirando con ojos tristes á *Venaito*, como pidiendo perdón por haberle arrancado la oreja, y suplicándole que no acabara con él.

Venaito, mientras tanto, ocupaba el centro de la jaula erguido, desafiando al enemigo, campaneando y escarbande de rabia.

El público estaba enfurecido porque el espectáculo le había parecido corto, y protestaba de que no había habido lucha.

Un espectador se arroja al redondel, y hecho una furia, comienza á palcos con el león por entre los hierros de la jaula, y se promueve un escándalo monumental.

Luego fué sacado el toro, y después de fogueado murió á manos de Villita.

Con motivo de este espectáculo emocionante, ha habido acaloradísimas discusiones, hasta el extremo de que Mazzantini ha apostado 25.000 francos en favor del toro, proponiendo su lucha contra dos tigres ó dos leones.

La Sociedad Protectora de Animales ha declarado que puede verificarse la lucha sin protesta por su parte, pues en la riña entre *Venaito* y *Goliat* el animal doméstico ha vencido al salvaje.

CALCULO CURIOSO

—(:)⊙(:)—

Supongamos, querido lector, que tienes un hijo ó una hija—porque este es un problema *de ambos sexos, como los coristas del teatro*, y que el chico (ó la chica) haya nacido en el año de 1880. Demos por supuesto, además, que tú hubieses venido á este pícaro mundo en 1853.

Pues bien; ó mienten las matemáticas, ó cuando tu hijo tenga 53 años, tú cumplirás los 80.

Vayamos ahora de lo particular á lo general.

Aplica el caso á todos los imaginables, y verás siempre, que cuando un hijo llega á tener la edad que corresponde al número expresado por las decenas y unidades del año en que nació su padre, éste cuenta entonces precisamente la edad representada por el número de decenas y unidades del año en que ocurrió el nacimiento de su hijo.

Y si no tienes, lector carísimo, paciencia para efectuar tales cálculos, en extremo interesantes, atente á lo dicho, y créelo como verdad innegable.

CRONICA

—(:)⊙(:)—

El Rdo P. Braulio Martínez, del que tan buenos recuerdos guardan los católicos de esta comarca, ha sido nombrado Superior de la Residencia que la Compañía de Jesús tiene establecida en la capital de esta provincia.

—Nuestro apreciable y estimado amigo el aventajado y celoso empleado de Telégrafos, D. Manuel Beguer y Benedicto, residente en esta ciudad, ha sido ascendido á Oficial Mayor en dicho Cuerpo.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

—El día 1.º del próximo mes de Agosto dará principio la redención á metálico de los mozos correspondientes al actual reemplazo y de los declarados soldados de los tres anteriores. El plazo para estas operaciones terminará el 30 de Septiembre venidero.

—El "Diario de Tortosa" publica el siguiente telegrama:

"La Comisión de presupuestos admitió anoche el crédito para la explotación del ferro-carril. Avisaremos la aprobación en las Cortes.

—El Marqués de Tosos y Carlos Castel."

—Tan grata nueva ha llegado á conocimiento del "Diario" por haberse comunicado el incansable "Anitorgis".

—¿La junta de defensa nombrada en esta ciudad no ha recibido todavía noticia alguna relacionada con el ferro carril de San Carlos?

—Ha llegado á esta ciudad con objeto de pasar una temporada con su apreciable familia, nuestro paisano el notable pintor D. Antonio Cerveto.

Sea bien venido.

—Según afirma una eminencia médica, el agua fría es un valioso estimulante para muchas personas. Su acción sobre el corazón es más estimulante que la del cognac. Se han dado casos de que un vaso de agua haya bastado para levantar el pulso desde 76 á 100 pulsaciones.

—En una aldea próxima á Florencia hay un pintor alemán que está pintando un cuadro que piensa presentar en una Exposición que haya dentro de seis años.

Hace dos años que está pintándolo. Mide el cuadro 12 metros de alto por 20 de largo. Tendrá este 780 figuras. Según dicen los que

han visto los trabajos que van hechos, cada figura es un verdadero estudio.

Los modelos trabajan seis horas diarias.

—El contralmirante don Pascual Cervera, jefe que fué de la destruida escuadra en Santiago de Cuba, ha pasado á la reserva del Estado Mayor de la Armada.

Se supone que esta resolución la ha tomado dicho señor después de una entrevista que celebró, hace días, con S. M., y en la cual, según se dice, expuso el señor Cervera sus propósitos de pasar á dicha escala.

—Dicen los periódicos franceses: "Parece seguro que el Emperador Guillermo vendrá á Francia en Agosto próximo, después de haber asistido en Inglaterra á las regatas de Cowes.

—El Kaiser pasará algunas semanas en Saint-Malo ó en Grancille. No se sabe aún si vendrá de incógnito ú oficialmente á París; pero de todos modos el Presidente de la República y el Emperador se encontrarán."

Todos los diarios franceses dan esta noticia, y todos, sin embargo, se resisten á creerla.

—Entre los políticos se advierte gran revuelo, y son muchas y variadas las versiones que se dan acerca del resultado que pueda darse á los asuntos pendientes.

Se dice por unos que los señores Silvela y Sagasta están perfectamente de acuerdo, y que de lo que trata ahora el Sr Silvela es obtener de las Cortes una autorización para que rijan los nuevos presupuestos en su parte más esencial.

Otros dicen que Silvela, por su enemistad política con el señor Romero Robledo, y el señor Sagasta por no ver impasible la preponderancia que toma el señor Maura, se han unido para neutralizar la influencia, grande ó pequeña, que estos dos personajes puedan ejercer sobre el Parlamento.

—La Estatua de Balmes, destinada al ministerio de Fomento, ha sido muy admirada por su notable ejecución.

A propósito de ella dice un periódico:

"La expresión severa de la figura cuadra admirablemente al modo de ser del ilustre filósofo, y refleja el espíritu profundo y pensador del que escribiera obras tan grandes como *El Criterio* y *El Protestantismo*.

«Quisiéramos que, después de colocada la estatua de Balmes en el ministerio de Fomento, pudiera hablar á través del mármol el espíritu del gran filósofo, para que dijera al jefe de aquella casa qué defectos tiene la enseñanza oficial en España, y cómo han de corregirse para evitar que continúen las cátedras donde estudia la juventud en manos de panteístas, ateos, masones y kraussistas.»

—Una estadística reciente publica la cifra exacta de los católicos romanos que hay en los Estados Unidos y que se eleva á 9 227 000 almas.

La metrópoli de Nueva York solamente cuenta con más de un millón de católicos. Esta ciudad inmensa se extiende por tres diócesis: New York,

Brooklyn y Newark, separadas por el río Hudson.

La diócesis de Nueva York tiene 833.000 fieles, la de Brooklyn tiene 527 y la de Newark 141.000.

La archidiócesis de Chicago cuenta 680.000 la de Boston con 854.000 y la de Filadelfia 566.000.

Las religiosas dirigen 215 colegios, hay 614 instituciones para niños jóvenes, 248 orfanatos que acogen á 33.039 huérfanos. Las escuelas parroquiales en número de 3.636, están frecuentadas por 812 575 discípulos, casi todos de origen extranjero. Los hijos de los católicos de raza inglesa siguen los estudios en las escuelas del Estado.

La cifra de los eclesiásticos regulares es muy considerable. Muchas parroquias y la mayor parte de las escuelas parroquiales están administradas por regulares.

—Hace algunos años una dama de Provenza se vió obligada á deshacerse de un perro á quien quería su extremo.

El nuevo dueño residía en Normandía. Ultimamente, hallándose dicha señora en posición más desahogada, decidió ir á Normandía en busca de su querido perro, y se ofreció á abonar los gastos que el animal hubiera ocasionado; pero el nuevo dueño se negó á entregarlo, porque el perro le era ya muy adicto.

Como la dama insistiera en su propósito, se convino en que el nuevo dueño del perro acompañaría á aquella hasta la cumbre de una colina próxima: al llegar á este punto deberían separarse, él en dirección á su casa y ella en sentido opuesto. El perro debía pertenecer á aquel de los dos á quien siguiera.

Cuando ambos se separaron, el perro acompañó sucesivamente al señor y á la dama, yendo sin cesar de uno á otra y demostrando á ambos igual adhesión y cariño.

Conmovidos por la fidelidad del noble car, buscaron un medio para no separarse más de él, y cuya solución encontraron fácilmente contrayendo matrimonio.

Y hé aquí cómo un perro puede servir en ciertos casos de agente matrimonial.

—En Chicago se practica en grande escala el comercio de los buhos. Los especieros, los carniceros y los guardianes de los mercados de la ciudad los emplean, á guisa de gatos, para la persecución y destrucción de las ratas, ratones y demás plagas.

Los propietarios y los porteros de los grandes edificios han imitado este ejemplo.

Unos y otros tienen su buho en los sótanos durante el día, y lo trasladan á sus almacenes así que empieza á oscurecer.

¡Hé aquí el gato destronado allende el Atlántico!

—En término de Jarandín, Zaragoza, un guarda jurado sorprendió á dos gitanos que conducían sacos de yerba robada,

Trató de detenerlos; pero los gitanos le acometieron con las hoces que llevaban, y uno de ellos le disparó un tiro de pistola.

Entonces el guarda, para defenderse, disparó su carabina, matando á uno de los agresores.

El otro se dió á la fuga, ignorándose su paradero.

—El periódico *Voz Urbis* publica un artículo del doctor Lapponi, acerca de la salud del Papa.

Afirma el doctor Lapponi, no sólo que León XIII está restablecido completamente, sino que ha empezado un nuevo ciclo de diez años, y puede alcanzar perfectamente ciento de vida.

—Dice el «Correo de Tortosa»:

«El ESTANDARTE CATOLICO dice que ahora ante todo lo que importa á los católicos es sumar.

¡Bueno! pero de paso advierta el colega que poco á poco se va haciendo partidario de la llamada *política de atracción*.

¿Estamos?»

Entienda el «Correo de Tortosa», de una vez para siempre, que nosotros sólo queremos sumar cantidades perfectamente homogéneas, ó sea católicas á macha martillo, y tan tradicionalistas que no cambien ni un ápice lo sustancial de la tradición, por más que el siglo XIX sea menos católico que el siglo XVI.

Así como también conviene que sepa el colega carlista, como nosotros, no ahora sino siempre, hemos querido atraer á todo el mundo á nuestra salvadora bandera, que por ello nos desvelamos y trabajamos, y que para conseguir atraer á ella á la mayoría de los españoles, ya que no á todos, porque siempre hubo y habrá discursos, daríamos gustosamente la sangre de nuestras venas. Pero todo esto sin transigir, que no queremos nosotros sumar con la *atracción* que cede, acomodándose á las veleidades de los tiempos modernos.

¿Estamos?»

—Se nos ha asegurado que el Ayuntamiento ha concebido el laudable propósito de abastecer esta ciudad con las aguas de la llamada fuente de San Antonio.

—Ayer tuvimos el honor de saludar en ésta al R. P. Garriga, Superior de las Casas que los PP. Jesuitas tienen en América.

TELEGRAMAS

—()—

Madrid, 18.

El director de una «menagerie» famosa actualmente en París, M. Bidet, ha hecho una apuesta con don Luis Mazzantini, á que un tigre ó un león de su colección, vencían al toro más bravo de cuantos pueden lidiarse en las plazas españolas.

La apuesta es de 25.000 francos.

Según parece, M. Bidet está seguro de ganar, y algunos periódicos franceses han publicado fanfarronadas del domador, pretendiendo que el torero español no llevaría adelante el propósito de que la lucha se verificase.

En vista de esto, Luis Mazzantini ha teleografiado á «La Figaro», de París, manteniendo la apuesta de 25.000 francos, poniendo como condición que el toro de la ganadería que elija, luche á la vez con dos tigres y dos leones de M. Bidet, en la seguridad de ganar, pues tanto el tigre como el león, que son fieros luchando con los demás animales, se acobardan delante del toro.

Entre los aficionados al arte taurino ha sido muy comentada esta penencia y hay gran interés por conocer el resultado.

Madrid, 18.

Según noticias de San Petersburgo, el príncipe Jorge murió desamparado en medio de un camino, donde le sobrevino de un modo inopinado una fuerte hemorragia, yendo en su automóvil.

Sólomente una campesina se le acercó y le dió agua, falleciendo á los pocos momentos.

Telegrafian también de San Petersburgo que el emperador está muy disgustado del resultado de la Conferencia internacional de La Haya, y que con tal motivo el ministro de Relaciones Exteriores, conde de Mouravieff, abandonará este cargo.

Madrid 18

La impresión es unánime entre la gente política, de que el Gobierno se encuentra sin mayoría en las Cámaras, y que comprendiendo además que sería imposible vencer á las minorías por el número tratándose de las cuestiones económicas, cederá al fin, aceptando cuanto quieran las oposiciones.

Se ha celebrado una reunión á la que han asistido los señores Silveira, Villaverde, Puigerver, Moret y otros para examinar la proposición del diputado Sr. De Federico prorrogando la autorización para el pago de la Deuda, convenida en tiempo del señor Sagasta y á la que prestaron su apoyo los republicanos y romeristas.

En esta reunión no se ha acordado nada y á la salida dijo el señor Villaverde:

—Vamos á discutir.

Y algunos individuos de la minoría que le oyeron, contestaron:

—Pues, á discutir.

Muchos ministeriales califican de infame atentado el gravámen que se impone al azúcar; pues eso, dicen, debió advertirse con antelación, para que los labradores sembraran ó no la remolacha; pero no ahora, cuando ya tienen invertida su fortuna.

Madrid, 18.

En los círculos políticos, comentábase anoche la conferencia de una hora que tuvo el Sr. Moret con la Reina.

Asegurábase que esta conferencia era indicio de que las minorías pudieran llegar á una avenencia con el Gobierno, deponiendo la actitud hostil en que se han colocado.

Cádiz, 16.

A consecuencia del fuerte mar reinante, rompiéronse las amarras de la grúa flotante «Pontona», que también se utiliza para giras y fiestas marítimas en el interior del puerto.

A bordo hallábase únicamente un fogonero, quien viéndose en inminente peligro por los bandazos de la grúa, aprovechó la ocasión de pasar cerca del muelle para saltar á tierra, resultando ileso.

Mañana al amanecer zarpará la escuadra del almirante Cámara con rumbo al Ferrol.

El general Luque visitó ayer las defensas militares de Torre Gorda.

¡Ojalá que los enfermos usaran á tiempo los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez! Sus resultados son siempre eficaces, rápidos y seguros. (Desconfiad de las imitaciones.)

D. Enrique Campesino Berrocal, doctor en Medicina y Cirujía y de número del Hospital General de Madrid.

Certifico: Que después de muchos y variados ensayos hechos con los «Salicilatos de bismuto y cerio» preparados por el Dr. Vivas Pérez, acreditado farmacéutico de Almería, he llegado á convencerme de la verdadera eficacia del medicamento para combatir toda clase de «enteritis, tenga el origen que quiera»: desde las diarreas «colicuativas» de los tuberculosos, hasta la producida por una «colitis catarral», á todas las he visto retroceder desde la administración de las primeras dosis.

Me he cerciorado prácticamente de que los «Salicilatos de bismuto y cerio» del Dr. Vivas Pérez, llenan una indicación tan absorbente sobre todo el tubo digestivo, que pueden considerarse como el medicamento más eúptico de los conocidos hasta el día. —Madrid 5 de Julio de 1888.—Doctor Enrique Campesino.

TRASLADO

El taller de escultura de D. RAMON SABATÉ, ha sido trasladado á la casa núm. 17 de la calle de la Merced, frente á la que ántes ocupaba.

Se necesitan oficiales zapateros para obra cosida.
Zapatería Moreso
Plaza Catedral

AVISO IMPORTANTE

Se advierte á los consumidores de gas que gastan el MECHERO AUER, la siguiente gran rebaja de precios:

Mecheros completos, 8 pesetas.

Manguitos sueltos, 1'75

Para los Sres. Lampistas, precios especiales.

Unico representante en Tortosa,
D. Francisco Esperanzi.

Procurador

El que lo es del Juzgado de 1.ª Instancia de esta ciudad

Don Ricardo Domingo Ramirez,

ha trasladado su despacho del Pasaje Franquet á la calle de **Monedada, 11,** entresuelo, frente á la Fonda de Europa.

Administración

De nuevo rogamos á aquellos de nuestros abonados que se hallan en descubierto por más de un año, tengan la bondad de renovar la suscripción, pues su morosidad en el pago nos irroga perjuicios que no podemos por más tiempo soportar.

Puede verificarse el pago por el Giro-Mútuo ó cartas-ordenes de facil cobro.

Librería, Papelería y Objetos de Escritorio

— DE —

ARTURO VOLTES Y RIBOT

Angel, 7, TORTOSA

FIJENSE BIEN

NUMERO 10

Calle del Angel, TORTOSA

IMPRENTA

— DE —

VOLTES-LLASAT

CALLE DE MONCADA, NÚMERO 13, TORTOSA

Frente al Seminario Conciliar

TAPICERIA Y EBANISTERIA

— DE —

Manuel Panisello y Cp.

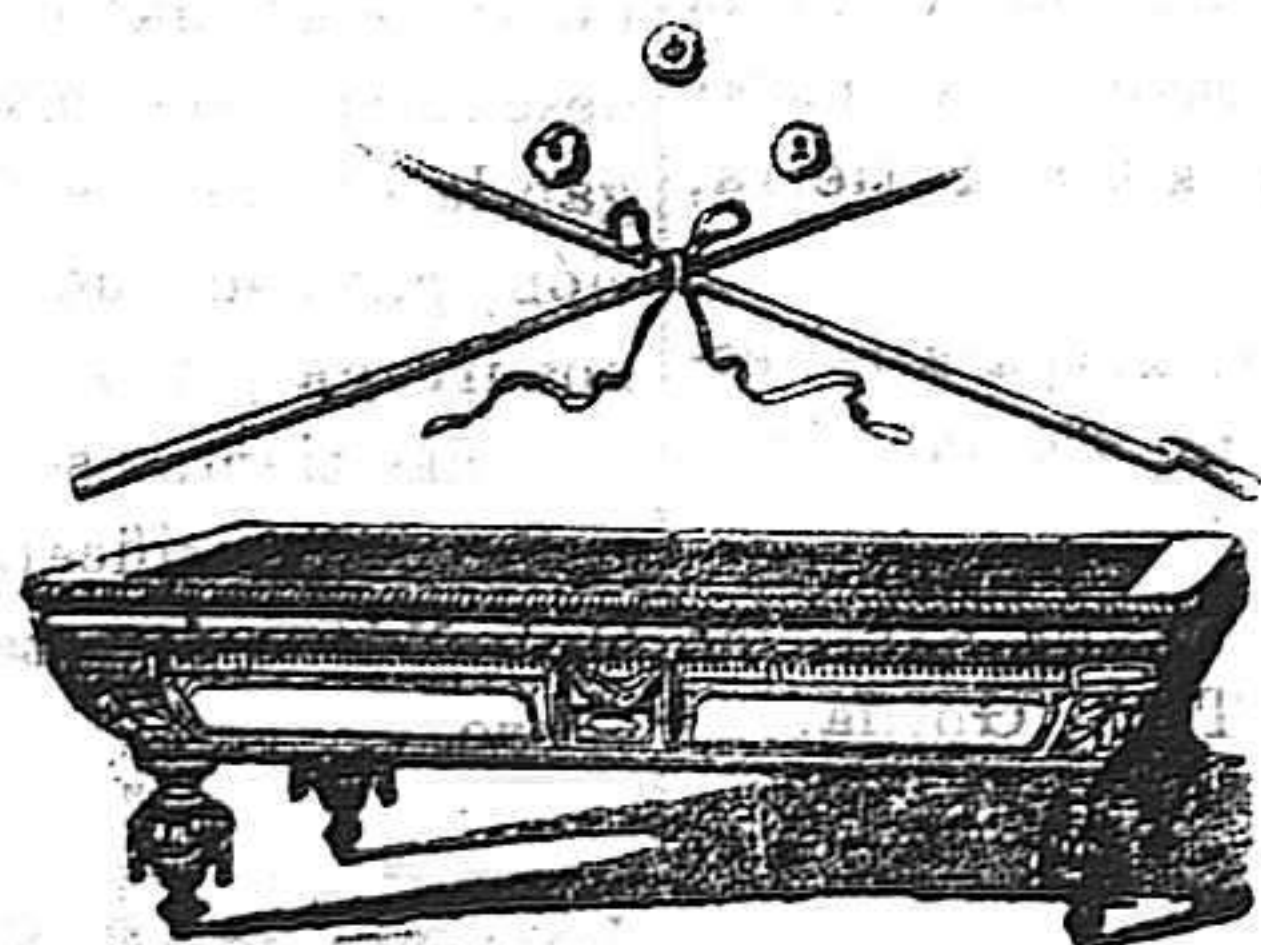
Moncada 16 y Carmen 2 y 10

TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentos y flecos para cortinajes y pavellones.

Única casa en Tortosa que representa á la VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMORÓS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de biliar

Remít nse
catalogos
gratis



a quien
los
solicite

DE INTERÉS GENERAL!

AGUA Abundante y Potable

Se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos Artesianos; interesante á los pueblos que carezcan de ella.

Máquina Elevadora de Aguas

INVENTO FIN DE SIGLO. CON REAL PRIVILEGIO DE LOS SEÑORES GUBERN SALOM Y GARRIGA.

Dirigirse á los Sres. Barberá y Compañía Plaza de San Juan 16.—TORTOSA

DISPONIBLE